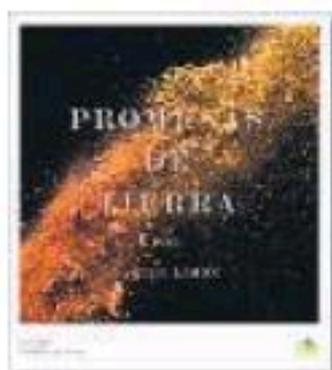


Javier Limón

Promesas de tierra

Casa Limón



JAVIER LIMÓN no teme asumir riesgos y cree que es momento de podar, como él dice, un flamenco que parece acomodado, aunque siempre respetando las raíces. Las melodías de Limón —que toca guitarra flamenca, laúd y bouzouki— se inspiran en el repertorio de Oriente Próximo aunque, a la manera de un Ferran Adrià, él las desestructura en este disco con temas complejos, como el que lo inicia y da título, y aciertos como los *Tanguillos del olivo* o su *Pasodoble samaritano*, que termina por bulerías. *Promesas de tierra* se gestó entre Madrid, Jerusalén, Ramala y Boston. Músicos israelíes, palestinos, jordanos y españoles, veinteañeros la mayoría de ellos, y descubiertos por Javier en la Berklee —la prestigiosa escuela en la que es profesor—, le acompañan en su fascinado mirar hacia la otra orilla del Mediterráneo. Y aportan frescura a esta idea realizada con mimo. **Carlos Galilea**